

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY
División Hispana,
Presenta: Lección Mensual
(Traducción Libre)

Septiembre del 2008 –

Queridos amigos:

Nuestra lección para el mes de septiembre consiste primero de una selección del *Reporte Detallado de las Charlas Acerca de la Práctica de la Ciencia Cristiana*, impartidas por John W. Doorly en Londres, Inglaterra, en el año de 1950.

El libro está basado en el capítulo de *La Práctica de la Ciencia Cristiana* del Libro de Texto, escrito por Mary Baker Eddy. La selección está tomada del Caso (Mental) ante el Tribunal.

Quien desee ordenar el libro para estudiarlo en su totalidad, puede hacerlo vía e-mail o directamente a los teléfonos indicados al final de esta lección.

La segunda selección es de un artículo escrito por Rosalie Maas titulado: *Silenciando la Tormenta de los Nervios*. Dicho artículo apareció en la publicación inglesa llamada *Ideas for Today* (Ideas para Hoy).

LA PRÁCTICA DE LA CIENCIA CRISTIANA

Por John W. Doorly

Vida y Espíritu como Verdad (C&S 430:19-442:5). *EL ESTÁNDAR DE LA MADUREZ DEL HOMBRE ES PERFECTA SALUD, Y ESTO MANTIENE EL ORDEN DIVINO DE LA VIDA.*

C&S 430:19-30

La madurez es salud perfecta, pero esa salud no sólo está en lo físico; salud significa totalidad en todo; significa la forma del Hijo de Dios, y esto mantiene el orden divino de la Vida.

Muchos Científicos Cristianos jamás se han ocupado en estudiar este caso presentado ante el tribunal, a profundidad, sin embargo esto constituye el análisis más maravilloso de cómo pretende operar la mente mortal. La Sra. Eddy presenta un caso de *mal de hígado*, porque es una creencia que la mayoría de los mortales tiene que enfrentar en algún momento, y nos muestra cómo es que actúa esa creencia. Analiza toda la pretensión; luego, habiéndola analizado, la trae a la superficie y la des-cubre sólo como una mentira. “Una vil calumnia contra el Hacedor del hombre” (C&S 437:5). Ejemplifica su destrucción, al establecer el verdadero derecho de nacimiento del hombre. Es la alegoría más perfecta; la Sra. Eddy expone todos los argumentos de la mente carnal.

Línea 17 “Un caso mental” –si queremos ser Practicista de la Ciencia Cristiana, consideremos todo caso, como *un caso mental*. Siempre se trata de alguna mentira de la mente carnal con la que tenemos que tratar, ya sea que se llame a sí misma *mal de hígado, cáncer o una pierna fracturada*. Por supuesto toda mentira es una mentira acerca de Dios. Es una mentira acerca de la Mente, o del Espíritu, o del Alma, o del Principio, o de la Vida, o de la Verdad, o del Amor. Siempre es una mentira acerca de Dios, y por eso tratamos esa mentira por medio de la comprensión de Dios.

Línea 23 “Demandante”. El sentido personal es la creencia de que cada uno de nosotros tiene un *pequeño demandante personal*, y que la forma como pensamos es a través del sentido personal. El sentido personal nos dice que todos nuestros intereses están divididos; que tenemos una pequeña corporeidad personal propia. Al principio nos sentimos muy orgullosos de esta corporeidad, pero luego de un tiempo ya no estamos tan orgullosos de ella porque no se ve ni se siente bien. El sentido personal es la creencia de vida, sustancia e inteligencia en la materia.

La mayoría de nosotros cultivamos el sentido personal; a sabiendas o no. A la mayoría nos encanta la adulación, los halagos, el éxito. Nos encanta el sentido personal cuando nos da una palmada y dice: *¡Qué fabuloso eres!*; pero no nos gusta cuando dice que a alguien no le agradamos, o cuando opera como cuerpo y dice que tenemos un mal de hígado. Si aceptamos el sentido personal en forma de halagos, pronto nos hallaremos tragando ese mismo sentido en forma de mal de hígado o de cualquier clase. Así que no caigamos en la costumbre de cultivarlo. El sentido personal NO es igual que el sentido del Alma, porque es desemejante a la verdadera identidad; es la mente carnal operando por medio de los cinco sentidos físicos. Así que mi consejo es que le demos por completo la espalda al sentido personal, y contemplemos al hombre de la creación de Dios, al hombre que es idea divina.

Línea 25 “La creencia falsa”. El sentido personal opera por medio de las miles de creencias de la mente carnal, creencias de herencia, nacimiento material, superstición, nigromancia, muchas mentes, magia esotérica, etc. Pero sobre todo opera por medio del testimonio de los sentidos físicos.

Línea 27 “La envidia” – es algo despreciable. Todo cuanto hay de Dios, es Dios, así que siempre pueden asirse a la infinitud del bien.

Línea 2 “Los espectadores interesados llenan la sala del tribunal” ¡cómo le encanta la enfermedad a la mente mortal! El otro día me estaba diciendo un Científico Cristiano que cuando acudió a una reunión, se horrorizó al ver cómo la conversación giraba acerca de la enfermedad; todos los presentes deseaban compartir sus males

particulares. La mayoría de nosotros vive en una atmósfera en la que tratamos todo el tiempo de vivir por encima de eso y olvidamos que a muchos mortales les encanta platicar acerca de la enfermedad; les encanta “paladearla cual dulce manjar” (C&S 174:30).

Ahora miremos toda la imagen. El sentido personal es el demandante; el sentido personal hace la demanda. El sentido personal es la creencia de vida, sustancia e inteligencia en la materia. El hombre mortal es el acusado – el prójimo que lo culpa es el paciente. La creencia falsa es el abogado del sentido personal, y representa las miles de creencias de la mente carnal.

Recordemos que por todo el capítulo hemos estado aprendiendo acerca de la operación eterna del Amor –el Cristianismo del Amor con su designio infinito; acerca de la operación eterna del Cristo, la Verdad –ese designio, ese ideal reflejado por siempre; y acerca de la operación eterna de la Vida única, el Verbo de Dios. Hemos estado aprendiendo acerca del cumplimiento infinito del divino Amor, el glorioso cumplimiento desde siempre y para siempre, de su propio designio y plan, su propio Cristo; hemos estado aprendiendo acerca de la operación eterna de ese Cristo eternamente reflejado; y hemos estado aprendiendo que la expresión de todo eso es la Vida única, la Vida eterna. Así que no perdamos el sentido de este Amor, de esta Verdad y de esta Vida ocurriendo siempre. No perdamos el sentido del Amor satisfaciendo su propio designio; haciendo ese designio manifiesto como el Cristo único, la verdad acerca de todo, la única verdad ideal acerca de todo; y de ese Cristo siendo expresado para siempre como la Vida única, la Vida infinita única sin principio ni fin.

Ahora estamos considerando Vida y Espíritu, operando como Verdad –la Vida reflejada como reflejo infinito, operando como verdadera madurez. Nuestro subtítulo es: *El estándar de la madurez del hombre es perfecta salud, y esto mantiene el orden divino de la Vida.* Ahora bien, en este tono completo de Vida y Espíritu, operando como Verdad, también hallamos manifestados los tonos de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor. El caso ante el tribunal es presentado de acuerdo a este orden séptuplo.

Línea 33. La Sra. Eddy presenta primero la ley falsa, la cual es lo opuesto a la ley de la Mente.

No hay salud alguna en la materia. Un mortal pudiera estar sano hoy, y pudiera estar muerto mañana; por ello es que no hay salud alguna en la materia. La materia siempre está enferma, pecando, muriendo. Lo que llamamos salud en la materia está gobernado por las llamadas leyes de la materia; es tan sólo un nivel mortal temporal de salud y no es verdaderamente salud. La única salud es aquélla que es salud eterna e indestructible; no hay otra salud. Lo que en un momento puede ser salud, y en otro muerte, no es verdadera salud.

Línea 35 “Tengo el gobierno de los asuntos humanos” –las leyes de la materia ciertamente pretenden tener el gobierno de los asuntos humanos; se supone que gobiernan por completo todas nuestras vidas. Pero, ¿quién hizo todas estas leyes de la materia? La mente carnal. Ésta nos dice que no deberíamos hacer esto, y que deberíamos hacer esto otro, que ciertas condiciones materiales son saludables y que otras no lo son; y se impone como leyes de la salud. Estamos en sus garras mañana, tarde y noche hasta que vemos que esas supuestas leyes están basadas totalmente en la creencia de vida, sustancia e inteligencia en la materia. Rompamos con ellas por medio del Cristo tan pronto como podamos. Tan sólo son historias de cuentos, misticismo, idolatría, superstición.

Línea 3 Este es un análisis maravilloso de toda la situación. Como mortales creemos que por hacer el bien y ayudar a otro mortal, pagaremos el precio de un terrible mal de hígado o algo por el estilo. ¡Y luego hablamos de la ley de lo recto, del bien, la ley de la justicia! No es más que la acción de la ley falsa.

Línea 8 “Yéndose a dormir, a veces, después de una comida pesada” –¡eso es un crimen atroz!

Línea 18 “Logré que el Hombre Mortal fuese encarcelado” –en tanto creamos que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en una corporeidad personal, la mente mortal puede fácilmente “encarcelarnos”. Pero no podemos ser *encarcelados* si vemos que la verdad de nuestro ser es que somos una idea infinita fuera del cuerpo.

La conciencia que tenemos de Dios y de Sus ideas constituye el verdadero cuerpo, y por eso es salud, santidad y felicidad infinitas, infinitas en perfección y belleza. Nuestro cuerpo verdadero es la Mente de Cristo, y eso jamás puede ser *encarcelado*.

Línea 19 Ahora con los dos siguientes testigos, tenemos lo opuesto a Espíritu –el sentido de impureza y desorden provocados por la ley falsa. También la Sra. Eddy trata con la quimicalización, la cual es lo opuesto a la alquimia del Espíritu.

Línea 24 ¿Les ha ocurrido esto? Algo sucede, puede ser una carta, un comentario hecho es lo que nos disgusta –y comenzamos a pre-ocuparnos y sale una secreción mórbida, y lo primero que sabemos es que estamos envenenados por completo con la secreción mórbida. ¿De dónde vino? De la mente carnal.

Cuando en ocasiones me encuentro de alguna forma perturbado, me siento de inmediato a decirme: *Bueno, John, ¿cuál es el problema? ¿De qué se trata? ¿De dónde viene este sentimiento?* Y siempre puede dar con su fuente: quizá fue un comentario estúpido, o un incidente tonto, o algo en una carta, o quizá que alguien no está de acuerdo con la idea de la Ciencia que tanto amamos. Si encuentro que estoy pre-ocupado por algún paciente que no está muy bien, me doy cuenta que no lo ayudo pre-ocupándome, por lo que me ocupo y me pongo a trabajar. Cuando la sombra de la morbosidad se posa sobre mi pensamiento, me deshago de ella lo antes posible.

Algunas mentalidades tienen mayor inclinación que otras a lo morboso, mirando el lado oscuro de las cosas, pero eso sólo es veneno. La mente carnal pone dicho veneno dentro de la mentalidad, como si fuera una droga. Llega una pequeña nube sobre el pensamiento y entonces le damos entrada a la secreción mórbida, la pre-ocupación. Su raíz es verdaderamente el temor, y pronto nos damos cuenta que estamos todos envenenados:; envenena nuestro sistema. Ahora bien, ¿de dónde vino? En ocasiones el incidente que parece haberlo provocado, ni siquiera existió; en otras es solo mala interpretación. Así, la secreción mórbida no vino de lado alguno. En ocasiones imaginamos que dicha condición es algo que no es, y de esta manera comenzamos a ser morbosos al respecto, y después la secreción mórbida comienza a envenenarnos, para después de un rato, encontrar que esto no es así del todo. Ahora bien, ¿de dónde vino? De la ilusión. Eso es todo cuanto la mente mortal es: simple ilusión. Es algo que está alegando todo el tiempo que Dios no es Dios, y que el hombre no es por siempre la idea de Dios.

La morbosidad es tan sólo la mente carnal tratando de convencernos acerca de ‘otro’ poder y de ‘otra’ presencia. Jamás dejemos de ser monoteístas; de lo contrario dejaremos de ser saludables. Nuestra única esperanza de ser saludables, santos y a semejanza de Dios, es ser monoteístas –reconocer **una** sola realidad, y sólo **una** realidad.

Lo que nos hace ir a dormir cuando no debiéramos es la secreción mórbida; estemos alertas. Si la morbosidad quiere atraparnos nos hace anormalmente soñolientos cuando no debiéramos estar dormidos, y luego nos anestesia por completo pudiendo hacer lo que quiere con nosotros. La Sra. Eddy le decía al personal de su casa cuando estaban así dopados, que debían hacer algo –salir, caminar, algo –pero que no debían permitirse ser atrapados. Así que en el instante en que nos sintamos morbosos, hagamos algo, aunque sea estar humanamente activos. ¡Resistámosla; jamás permitamos que nos atrape!

Línea 25 “He estado seca, caliente y con escalofríos alternadamente” –eso me recuerda de la gente que siempre se siente ofendida. Están “secos, calientes y con escalofríos alternadamente”, porque todo cuanto acontece, y cualquier comentario, puede ofenderlos. ¡Y luego se sorprenden de sufrir!

Línea 27 Los baños diarios son buenos, a mí me agradan, pero eso no controla la secreción mórbida. No hay nada que controle excepto la pureza del Espíritu, el bautismo del Espíritu. Así que bañemos nuestro pensamiento en la naturaleza del Espíritu –la verdadera sustancia, la consagración, la pureza, la fuerza, el fruto del Espíritu; en aquello que Pablo describe como: “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”. Bañemos nuestros pensamientos en eso –eso ES el baño que queremos, no un simple baño diario. El baño diario no controla nada en la mente carnal, excepto el cambio en la *creencia*, aunque ese cambio de creencia no es

permanente. Lleguemos al punto donde sabemos que no hay salvación de ninguna situación, ya sea pecado, enfermedad o muerte –excepto por medio de la Verdad.

En este tono de Vida y Espíritu actuando como Verdad, vemos la inmortalidad, la Vida única, reflejada por medio del Espíritu y operando como conciencia de la verdadera madurez. La Sra. Eddy comienza este caso mental ante el tribunal, mostrando cómo la mente carnal miente acerca del hombre; cómo imputa cargos por medio del sentido personal, cuyo abogado es la creencia falsa; construye las mentiras acerca del hombre –que es corpóreo, que está enfermo, que es pecador, que está muriendo, que comienza materialmente y tiene que terminar materialmente, y mientras tanto vive materialmente. Todas no son más que mentiras acerca del hombre. La Sra. Eddy está mostrando lo opuesto al hombre por medio de los tonos de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, porque dichos tonos son los siete días de la creación, a través de los cuales la verdadera idea del hombre llega al pensamiento.

Mi consejo es, pensar en el reino del Espíritu –en el reino de la realidad, en el reino del orden divino –y estar conscientes del hecho de que desde siempre y para siempre, el Amor, la Verdad y la Vida están aconteciendo infinitamente, manifestándose para siempre y reflejándose por medio de la ley de la Mente, del orden del Espíritu, de la salvación del Alma, de la demostración del Principio, de lo eterno y exaltado de la Vida, de la conciencia y la forma de la Verdad, y la perfección y finalidad del Amor. Apropiémonos de este sentido de Emmanuel o “Dios con nosotros”.

No tenemos que jalar a Dios hacia nosotros. Dios está en todos lados, y nada está ocurriendo sino Dios. Dios viene a nosotros por medio del sentido espiritual; la Mente llega a nosotros a través de ideas. Esas ideas son ordenadas, y operan en el reino de la Ciencia y el sistema. Es maravilloso tener un sentido de la verdadera presencia y poder de Dios –de la omnipotencia, omnisciencia, omnipresencia y omniación de Dios.

Plática Octava

(Sábado 21 de enero, 1950)

432: 1-439:15

La Ciencia y los Símbolos

Debido a que utilizo ejemplos de música y matemáticas al hablar acerca de las ideas de Dios, se me ha preguntado si considero que la música y las matemáticas son verdaderamente científicas. ¡Por supuesto que no! Sólo una cosa es verdaderamente científica, la Ciencia divina. Ninguna ciencia humana podría ser Ciencia pura, y jamás he sostenido lo contrario. No hay nada puramente científico, sino las ideas de Dios; nada en todo el mundo. Por cierto que estoy ‘fuera’ de las matemáticas y la música. Recientemente se me dijo que no sé nada al respecto, que mis matemáticas son malas y mi música peor, así que quizá debiera mejor tomar el símbolo de *cocinar*. De cualquier manera no hay nada absoluto, sino lo divino.

Hoy leí un pequeño folleto de un pensador renombrado en Gran Bretaña, y dice que hay una posibilidad de cinco a uno, de que en los próximos quince o veinte años todos seamos carbonizados. Otro caballero dice que posee cierto veneno, y que una libra de él podría matar a todo el mundo. ¡Y estos son los resultados de lo que se llama: ciencia! Pero nada es verdaderamente científico, excepto aquello que es permanente e infinito. Lo único que puede ser absolutamente científico, porque es invariable y puede confiarse al 100 %, son los hechos del infinito.

Usamos los símbolos de matemáticas y música, como también lo hizo la Sra. Eddy, por la misma razón que los profetas utilizaron los símbolos de los caldeos, debido a que la gente estaba familiarizada con ellos. Los hombres sabios no tratan de formular nuevos símbolos que resulten desconocidos para la gente. Ellos usan los símbolos que la gente ya conoce, aunque elevándolos a una base superior. Todos estos símbolos derivados de la ciencia física, de la música, las matemáticas, la ingeniería, etc., podemos usarlos como figuras al hablar, pero hasta ahí. Nada en el mundo entero es Ciencia pura, sino la idea divina; nada podría serlo.

Resumen

Recordemos ahora cómo comenzamos este *Tratamiento Mental Ilustrada*, que trata con la aplicación de la Verdad al cuadro humano. Comenzamos con Amor y Espíritu, y vimos primero que opera como Mente; vimos que el cumplimiento del Amor de su propio reflejo en Espíritu, actúa por medio de la Ciencia mental o espiritual. La Sra. Eddy comienza; “La Ciencia de la práctica mental no es susceptible de usos indebidos”. Y después llegamos a Amor y Espíritu operando como Espíritu, y vimos que el reflejo del Amor actúa por medio de lo real y del orden.

Luego llegamos a Verdad y Espíritu y los vimos operando primero como Alma; vimos que el reflejo ordenado de la Verdad requiere de traslación espiritual. En seguida llegamos a Verdad y Espíritu operando como Principio, y vimos que el reflejo ordenado de la Verdad es fundamental y opera a través del sistema divino. Y llegamos así a Verdad y Espíritu operando como Vida, y viendo que el reflejo ordenado de la Verdad conduce a la inmortalidad y a la Vida, eterna, libre de herencia, de nacimiento y de muerte.

Recuerden que luego llegamos a Vida y Espíritu, operando primero como Vida; vimos que la Vida eterna debe ser hallada como siendo la sustancia de todo ser. Y llegamos a Vida y Espíritu operando como Verdad, y dando inicio al caso ante el jurado. Subtitulamos este tono como: *El estándar de la madurez del hombre es perfecta salud, y esto mantiene el orden divino de la Vida*. Esa salud no existe en la materia, sino a pesar de la materia. La salud es la Mente de Cristo. Jesús pudo establecer la salud donde fuera, en todo momento y bajo cualquier circunstancia, porque tenía la verdadera salud, tenía la Mente de Cristo. Tenía aquello que es verdadera salud –armonía o totalidad, y así pudo establecerla donde fuera y en todo momento.

¿Saben? Cuando verdaderamente hemos entendido algo de la Ciencia, se alcanza el punto donde vemos que todo cuanto llega en forma de pecado, enfermedad o muerte, es sólo otra oportunidad para probar al Principio. Somos como un gran ingeniero con un problema para resolver; no nos aterrorizamos por él; nos agrada porque sabemos que podemos resolverlo. Así que comenzamos a ver esto que llega en forma de problemas simples que tienen que ser resueltos y sabemos que pueden ser resueltos, como oportunidades para probar el Principio.

Recuerden que hemos comenzado con el caso ante el tribunal, el caso mental ante el tribunal. Hemos visto que el sentido personal es el demandante, está haciendo los cargos – que la mente mortal es el demandado, y que la creencia falsa es el abogado del sentido personal. El primer testigo dijo: “Represento a las Leyes Sanitarias”; eso es lo opuesto a la Mente, la mentira de las llamadas leyes sanitarias en la materia que pretenden atar y controlar al hombre. Sólo la ley de la Mente divina gobierna al hombre. Y luego hemos visto que de un sentido falso de ley, de un sentido falso de Mente, proviene un sentido falso de Espíritu; así que los dos siguientes testigos fueron la Lengua Saburrosa y la Piel Cetrina –el desorden, la impureza, la secreción mórbida, etc.

Línea 1 Ahora llegamos al testigo Nervio, que es el opuesto al Alma. La pretensión del nervio es que gobierna por completo al hombre, y eso es lo contrario a la ley del Alma.

Recuerden lo que les dije en la primera reunión. Anteriormente acostumbrábamos pensar que en verdad había objetos materiales, y que nuestros ojos físicos decían: *Hay un objeto material*; y llevaban dicho mensaje al cerebro, y entonces el cerebro decía al cuerpo: *Sí, hay un objeto material y si golpeas tu dedo contra él, te dañarás*. Pero actualmente sabemos que es sólo la mente mortal la que dice que hay materia. De verdad todo cuanto hay es idea, y la idea puede ser conocida sólo por el sentido espiritual, o la Mente de Cristo. La mente mortal dice que puede falsificar las ideas y que hay cosas llamadas *objetos materiales, leyes materiales, sistemas materiales*, etc. La mente mortal dice: *Yo creo los objetos materiales y gobierno el cuerpo material; digo a sus ojos materiales: ‘Puesto que hay objetos materiales, puedes verlos’*, y entonces esos objetos materiales, esos hoyos en la cabeza que llamamos órganos de la vista, reportan lo que *ven* al cerebro material, que en ocasiones funciona y en otras no, y después el cerebro confirma al cuerpo por medio de los nervios, lo que los ojos reportaron. Pero todo el proceso es mente mortal. Quien dice esto y aquello, y quien cree eso, es la mente mortal.

Recuerden también que les pliqué lo que me dijo una mujer cuando era conferenciante, y cómo es que eso me sanó de los nervios. En verdad estoy agradecido a esa mujer. En un momento dado el sueño de temor de salir a escena, nervios y claustrofobia (no me gusta la sensación de estar encerrado), desapareció. Fue sólo la creencia de que mi familia era nerviosa y de que en mi juventud había sido un tomador empedernido; y en un instante todo desapareció cuando me di cuenta de la verdad de lo que esta mujer me dijo; ella dijo: *Siempre supe que la Mente que es Dios, gobierna la pulsación, y la gobierna en verdad y en creencia, y en todo tiempo y bajo toda circunstancia.* Yo estaba tratando de *hacer* que Dios gobernara algo en mí, mas esta mujer me mostró que la Mente divina, que es omnipotente, gobierna todo ser, tanto en verdad como en creencia, y que también gobierna la pulsación. Tan pronto como vi eso, me detuve y dejé de *tratar de hacer que Dios hiciera algo*, y acepté el hecho de que Dios gobierna, que la Mente divina gobierna. La mente mortal pretende gobernar el cuerpo por medio del proceso material de asimilación, respiración, circulación y pulsación. Así se supone que opera el sistema humano; falsifica el divino cálculo infinito y pretende tener por tanto, cuatro procesos de operación. Pero el hecho es que sólo la Mente divina gobierna al hombre.

Aquí resulta evidente que la Sra. Eddy trata con toda la cuestión de los nervios por medio del Alma, porque la pretensión del nervio es que gobierna al hombre, que gobierna al cuerpo. El nervio es lo opuesto a la comprensión espiritual, y pretende identificarnos con el cuerpo físico por medio del cerebro. La mente mortal dice que el cerebro ve y oye a través de los sentidos físicos y que luego envía el mensaje a la corporeidad, por medio del **cerebro**. *Estoy de acuerdo*, dice el cerebro al cuerpo, por medio del nervio; y el cuerpo habla al cerebro a través del nervio. El nervio trae y lleva, la inmundicia. La verdad es que nada identifica al hombre, sino el Alma. El nervio pretende identificar la corporeidad con el cerebro, y pretende gobernar al hombre. Trae el pensamiento de vuelta una y otra vez a la corporeidad material; ata el pensamiento a ella. Es sólo la regla equivocada de los sentidos, la cual es el opuesto a la regla del Alma.

Lo único que gobierna al hombre es la regla del Alma infinita, la regla del infinito sentido espiritual. La regla del Alma invariable e irresistible, es que desde siempre y para siempre el hombre es incorpóreo, no corpóreo; es incorpóreo, es idea. Esa idea está dondequiera; no podría estar en un cuerpo finito. El hombre es la semejanza de la infinitud. No podríamos poner esa semejanza dentro de un cuerpo finito. Hablando de claustrofobia –los mortales deben tener la peor clase de claustrofobia, al creer que todo cuanto son, es su corporeidad y que están encerrados en ella.

La norma del Alma es estar trasladando eternamente los objetos de los sentidos hacia las ideas del Alma; que toda idea está por siempre identificada con el Principio divino, la Vida, la Verdad y el Amor; que el hombre es impecable; que tiene la calma del Alma, la belleza, el gozo, la dicha y la libertad del Alma. La norma del Alma es que el hombre jamás *ESTÁ dentro de algo*, sino **en** Dios –que jamás está mas que en la Mente infinita, en el Espíritu infinito, en el Alma infinita, en el Principio infinito, en la Vida, la Verdad y el Amor infinitos; que vive en el reino de la seguridad infinita, de la santidad infinita, de la satisfacción infinita, de la salvación infinita. Esa es la norma del Alma.

Línea 8 “Transmito los mensajes al cuerpo desde mi residencia en la materia, alias el cerebro” –esa es la pretensión del nervio, que lleva los mensajes desde el cerebro hasta el cuerpo. La creencia es que todo lo que el cuerpo registra a causa del temor o algo parecido, queda registrado, porque la mente humana ve algo que la aterroriza; los ojos humanos lo aceptan, el cerebro lo acepta debido a los ojos, y el nervio lleva el mensaje desde el cerebro hasta el cuerpo. Por esa razón el cabello puede encanecerse en un momento de terror. La pretensión del nervio es que puede hacer a la gente añicos. Los nervios nos dominan, si se lo permitimos, y la presión que les permitimos que nos impongan, es asombrosa. *Les permitimos que nos dominen porque pensamos que no podemos hacer nada por nosotros mismos.*

La mayoría de los casos de nervios surge por temor o amor personal. Algunas personas son egocéntricas y sus pensamientos se vuelcan constantemente sobre ellas. Están condenadas a tener problemas porque sus pensamientos están constantemente sobre ellas en auto compasión o auto condena. Siempre tienen que estar hablando de ellas,

y si no pueden decirnos cuán buenas son, nos dirán cuán malas son. Lo que debieran hacer es dejar de hablar de sí mismas, y reflejar la Verdad. El egocentrismo es su problema, y deben apartarse de sí mismas y encontrar su verdadera identidad en el hecho de que siempre están identificadas con la Vida, la Verdad y el Amor.

Línea 10 Ahora llegamos al opuesto de Principio. Hasta aquí habíamos tenido el opuesto de Mente –ley falsa; el opuesto de Espíritu –desorden e impureza; el opuesto de Alma –norma falsa; y ahora llegamos al opuesto de Principio.

Este gobernador, la mortalidad, es *¡el queso completo!* Representa toda la mentira acerca de la idea divina, el opuesto del Principio divino.

Línea 15 El gobernador mortalidad dice: *Sí, si un hombre hace el bien, debe sufrir por ello.* ¡Piensen cuánto Principio hay en eso! En el Principio, el efecto de la justicia siempre es el bien. Recordemos la cuarta Bienaventuranza que ilustra el Principio: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”. El Principio es el bien infinito, omnipotente, omnisciente, omnipresente y omniactivo.

La Sra. Eddy escribe: “El término hebreo que agrega una letra más a la palabra *God* [Dios] y la convierte en *good* [el bien], une la Ciencia con el cristianismo, por lo cual sabemos que Dios, el bien, es universal, y es Principio divino —Vida, Verdad, Amor” (Idea 2:8). Es claro que la Sra. Eddy utiliza “bien” en relación con Espíritu, en el sentido de *bien*, siendo el opuesto a *mal*, como la única sustancia. Pero el Principio da el sentido del bien único infinito, la perfección infinita, y trae al cristianismo al reino de la Ciencia.

Cada vez que pienso en el Principio, sé que el Principio es siempre la demostración completa y perfecta de la Vida, la Verdad y el Amor omnipotentes, omniscientes, omnipresente y omniactivos, y que en el reino del Principio, el magnetismo animal, ya sea ignorante o malicioso, jamás ha actuado y jamás actuará. Así que si saben que como idea de Dios, están incluidos en el Principio, en esta Vida, Verdad y Amor omnipotentes, omniscientes, omnipresentes y omniactivos, probados y demostrados eternamente –y se dan cuenta que el magnetismo animal jamás entra en tal reino, ¡entonces no pueden ser tocados por el magnetismo animal!

Línea 20 Ahora tenemos al testigo falso *muerte*, el opuesto a Vida. Bien, tenemos que sostenernos en la roca de que no hay muerte alguna, porque la Vida siempre está presente.

Línea 1 Llegamos ahora a lo opuesto a la Verdad. El juez de la Verdad opera siempre a favor del hombre, pero aquí el veredicto es pronunciado en ‘contra’ del hombre. Recordemos que la Sra. Eddy habla de la espada de la Verdad como “radiante de misericordia y justicia”, y en el mismo pasaje dice: “La Verdad es una espada de dos filos que protege y guía” (C&S 538:8, 4). Pero aquí no hay espada de Verdad, no hay justicia.

Línea 2 “Con gran solemnidad” –¡ese es su “trato”! Miren, tengo en gran aprecio a la profesión médica; en verdad pienso que es maravillosa. Me impresiona cómo esos tipos pueden continuar tratando de curar a los hombres con una lista increíble de enfermedades incurables, y dándoles un servicio maravilloso. Hace tiempo un doctor me dijo: *En ocasiones se me rompe el corazón al darme cuenta qué poco puedo hacer.* Ellos se dan cuenta que no hay nada que hacer con certeza, que todo es experimental. La medicina, que tiene cierto resultado en un individuo, puede tener un efecto completamente distinto en otro. De cualquier manera las medicinas van y vienen, y tan sólo duran un tiempo. Pareciera que solamente hay dos hoy en día –la penicilina y ‘M & B’. Lo que sea que se tenga, desde el dedo del pie hasta la cabeza, el remedio siempre será penicilina o ‘M & B’. Y por supuesto que el remedio para la gente es su gran creencia en la medicina, más aún, su creencia en el médico. La creencia de la mente humana en los doctores es tan grande, que hoy en día nada puede hacerse sin ellos. No piensen que con esto los critico, porque son una maravillosa clase de gente, pero esto es cierto, y tenemos que mirarlo de frente: nada procede de Dios, sino aquello que es espiritual. Nada tiene poder, nada tiene Ciencia, nada tiene seguridad, sino lo de Dios.

A la mente mortal le agrada hablar “con gran solemnidad”; se toma muy enserio. Ahora, tengamos sentido del humor. ¿Saben? Las mujeres son quienes evitan que la mayoría de los hombres se tomen demasiado en serio. Y gracias a Dios que es así. Queremos dignidad, pero esto no quiere decir ser ‘pomposos’.

Línea 14 Aquí tenemos el opuesto directo a la verdadera madurez, el opuesto al hombre a quien se le dio dominio sobre toda la tierra.

Línea 21 Llegamos ahora al opuesto del Amor, el opuesto del verdadero cumplimiento. Entra el sentido de temor, tortura e impotencia.

Echemos un vistazo a la evidencia del proceso. Primero tuvimos el opuesto a la Mente en las leyes de la materia; las leyes de la materia dicen, por ejemplo, que no debemos pararnos en las puertas o junto a las ventanas; que no debemos hacer esto o aquello; so pena de castigo. Luego tuvimos el opuesto al Espíritu con la mente saburrosa y la piel cetrina; ambas resultado de la secreción mórbida; la secreción mórbida interrumpe el orden del Espíritu, la sustancia del Espíritu. Enseguida encontramos en el opuesto a Alma, el nervio; el nervio apoya a las leyes de la salud reportando desde el cerebro al cuerpo, y de retorno. Luego tuvimos el opuesto al Principio en el gobernador mortalidad, quien pretende gobernar al cuerpo; de hecho el gobernador mortalidad pretende gobernar toda la situación. Después tuvimos el opuesto a Vida en muerte, y el opuesto a Verdad en la recapitulación dada por el juez medicina. Finalmente llegó el clímax con el opuesto al Amor, cuando el prisionero, lleno de temor, iba a ser torturado a muerte. Pero la mente mortal siempre es tonta, y así cuando cree que hace el bien matando a alguien, descansa en sus laureles y dice: *¡Lo logré!* Es en ese momento cuando podemos salvar el caso. Y es en ese momento que la Sra. Eddy presenta al Cristo, la Verdad, quien libera al hombre.

Cuando la Sra. Eddy ha terminado este análisis de los argumentos de la mente mortal por medio de los opuestos de los sinónimos para Dios, presenta el sentido correcto del hombre por medio del Cristo. Recuerden que estamos viendo Vida y Espíritu actuando como Verdad, lo cual subtitulamos de esta forma: *El estándar de la madurez del hombre es perfecta salud, y esto mantiene el orden divino de la Vida*. El orden de Vida, Vida y Espíritu, se manifiesta como madurez perfecta. Hemos visto el sentido falso de madurez, y ahora la Sra. Eddy nos da el verdadero sentido de hombre –de nuevo a través de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor. No podemos tener ninguna descripción completa de Dios si no es a través de los siete sinónimos, ni ninguna descripción completa del hombre de Dios si no es a través de la idea correcta de dichos sinónimos.

433: 31 –434: 1

Esto es hermoso. El Cristo siempre es el amigo del hombre mortal, porque Cristo es lo único que puede liberar al hombre mortal de sí mismo. Cristo, la Verdad, es el Salvador del hombre mortal. Esto es lo que hemos estado viendo hoy. Cristo libera al hombre mortal de la creencia de vida, sustancia e inteligencia en la materia. Puede “abrir las puertas de la prisión y liberar a los cautivos”. Abre de par en par las puertas de la prisión; es más, rompe las puertas, no sólo las abre.

Silenciando la Tormenta de los Nervios por Rosalie Maas

La tormenta que Jesús silenció en el Mar de Galilea puede ser considerada como un símbolo de todas las tormentas que los hombres pueden sufrir de tiempo en tiempo. Por ejemplo, puede ser particularmente aplicable a esa enfermedad común llamada: *nervios*. El *viento* o la perturbación mental provoca el mar de la respuesta nerviosa, y el resultado es temor, angustia, y en ocasiones aun el temor a hundirse. Pero el método del Cristo de silenciar la tormenta permanece disponible hoy en día para todos.

Causa y efecto

Pareciera que los nervios dominan al hombre, pero en sí mismos carecen de poder, inteligencia o sensación, más allá de lo que se les reconoce a través de la creencia, la ignorancia o el temor general. Un hombre con salud normal no está consciente de que tiene nervios. No tendrá problemas a causa de ellos, a menos que acepte la suposición de que pueden inflamarse, doler o causar inquietud. Si cree esto puede sufrir como consecuencia, en forma aguda. Pero no tiene por qué ser así, porque los nervios permanecen en su lugar cuando están gobernados por la calma de un sentido espiritual.

Alguien que está *como un manojo de nervios*, puede ser guiado equivocadamente a considerar como causa, aquello que es efecto, al considerar los nervios como causa de su tensión. Al hacerlo así, pudiera tratar de tranquilizarse con cigarrillos, tranquilizantes o algún otro remedio físico; esto sólo puede traer alivio temporal, y de hecho oculta e intensifica el problema, provocando que más tarde se manifieste en forma más severa. En sí mismos, los nervios carecen de mentalidad, por lo que no son causa, sino más bien el efecto de la confusión, la depresión, la excitación, el resentimiento, la ansiedad, etc., las cuales el individuo ha permitido que invadan su mentalidad. Esta es la perturbación que debe ser derrocada.

El intento de hacerlo a través de la simple voluntad personal no es más duradera ni efectiva que las píldoras o los narcóticos, porque la base del poder personal es sólo el pensamiento de un anhelo. Para tratar con la situación de manera radical, el individuo pudiera comenzar preguntándose: *¿Qué es lo que yo acepto como el gobernador del hombre? ¿Estoy aceptando métodos materiales que me utilizan como un medio contra mi voluntad y provocan que sufra? ¿Estoy tratando de combatir esto por medio de un control personal férreo? ¿Estoy aceptando la postura de que la Mente divina gobierna al hombre verdadero por completo, y dado que esa Mente es de la misma naturaleza que el Amor, me da tal seguridad de la cualidad que todo lo abarca en las relaciones, por la que jamás tendré necesidad de ser separado de ellas?*

Es más, el individuo pudiera preguntarse: *¿Me estoy permitiendo ser un campo de batalla donde los elementos del bien y del mal luchan incesantemente, cansándome con su conflicto perpetuo? ¿O estoy aceptando el derecho del hombre otorgado por Dios, para el despliegue sin oposición, de las energías e ideas totalmente buenas que fluyen de su fuente totalmente buena y pura, y que difunden sus bendiciones?*

No puede haber sensación física de angustia separada de un registro mental y emocional de perturbación. Entonces, ¿cómo va uno a resolver la inquietud? Dándole la espalda y reconociendo que el hombre posee sensibilidad, susceptibilidad y sentidos que requieren operar libremente en respuesta al estímulo espiritual, de las frescas alas espirituales que soplan por toda la eternidad y recuerdan a los hombres las realidades e impulsos espirituales siempre presentes tras la agitada fachada de la conciencia humana.

Si tuviéramos un hijo con capacidades musicales, nos aseguraríamos de que escuchara música y tuviera la oportunidad de ejercitarla. De la misma manera nuestros sentidos espirituales necesitan ser alimentados y ejercitados. Se les debe permitir estar abiertos a las ideas nacidas de Dios, ideas que participan de la naturaleza de la Vida, la Verdad y el Amor. Cuando los sentidos espirituales del hombre están conscientes de dichas ideas, sensibles a su serenidad, vitales en su dinámica, cuentan con la capacidad para confrontar de inmediato la situación, y resolver la intranquilidad provocada por ser excesivamente sensible a una visión corta.

Como se Desvaneció la Depresión de Elías

Tomemos un ejemplo del Antiguo Testamento. Cuando Elías, el gran profeta, se encontró en un estado de profunda depresión en el desierto y sólo quería morir porque se sentía solo, fracasado y en peligro, se acostó bajo un árbol a dormir. Un ángel lo tocó y le dijo: “Levántate y come. Y miró, y un pan había sido conocido entre el carbón, y había un jarro con agua junto a su cabeza”. Entonces comió y bebió, y se recostó de nuevo. El Cristo eterno vino a él en forma de ideas espirituales que lo inspiraron, lo sostuvieron y apaciguaron su sed por lo espiritual. Nuestros sentidos espirituales siempre necesitan alimento, y necesitamos pedir ideas-Cristo para nutrirnos. El deseo del corazón por esta necesidad, jamás quedará insatisfecho.

El ángel convenció a Elías para que comiera y bebiera de nuevo, luego que hubo descansado una vez más, puesto que le dijo: “el viaje es muy grande para ti”. El viaje que nos lleva humanamente hacia dónde somos divinamente, parece ser en ocasiones “muy grande”, y es cuando necesitamos aceptar el sustento espiritual.

Elías fue obligado a encarar su depresión nerviosa para verla desarraigada. El Señor le preguntó qué estaba haciendo en la cueva donde se había refugiado. Él respondió que estaba celoso de Jehová, porque los hijos de Israel lo habían abandonado y se sentía solo, frustrado y en una condición peligrosa. Se le dijo: “Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová”. Y vio a “Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado”. Esta fue una demostración impresionante del poder que no está en las fuerzas violentas, externas y poderosas, sino en las comparativamente tranquilas expresiones de la Verdad, clamando lo que es, y diferente a lo que pretende ser.

Entonces la visión de Elías pequeña, egocéntrica y de autocompasión, acerca de la situación, fue cambiada por una visión amplia por el gran Principio de su vida y su obra. Esto lo reafirmó y confortó completamente. No sólo le fue mostrado el movimiento posterior de la idea espiritual del ser, sino que fue guiado hacia los pasos correctos que debían darse en la situación inmediata –incluyendo el compromiso de Eliseo. También se le dijo que estaba muy lejos de sentirse solo en Israel, en su adoración de Jehová, como había imaginado.

Haberse permitido ser alimentado espiritualmente fue el prelude para la solución, dirigida divinamente, de la depresión de Elías. Si escuchamos a los nervios, la imagen de cualquier situación empeora; pero al escuchar y ser alimentado por las ideas-Cristo, hace que surja una nueva imagen.

Estableciendo el Dominio

Los nervios son como el mar, cuya superficie es movida no por sí misma, sino por el viento. Resulta significativo al silenciar la tormenta, que Jesús reprendió *primero* al viento (de la agitación mental agresiva) y luego le dijo al mar: “Paz, aquíetate”. Él ordenó con autoridad al mar (el llamado equipo de nervios), que reflejara tranquilidad, la cual siempre había estado allí para ser reflejada. Mostró que todo hombre tiene el privilegio de acallar la tormenta en su propia conciencia al negarse a admitir que desea ser invadido por las influencias dañinas, y en su lugar trae a escena su respuesta a los impulsos espirituales; demostró que el hombre tiene también el privilegio secundario de ordenar una paz complementaria para que se manifieste de inmediato por todo su ser. El mar de *nervios* se convirtió luego en el tranquilo reflejo de la calma espiritual.

Uno de los elementos de la vida moderna que agrava los nervios, es el sentido del incesante paso que impone sobre mucha gente, un sentimiento de incapacidad para responder a las demandas que se le imponen. A menudo se sienten tan mesmerizados por esta presión, que se la pasan sin hacer nada, pero en un estado frenético. Tras sus espaldas escuchan siempre “los carros alados del tiempo, acechándolos”. Un remedio sería suspender todo concepto de tiempo y adoptar un punto de vista superior. En un nivel profundo, a menudo pareciera haber un tráfico intenso que imposible de dirigir; resultaría más fácil que lo resolviera alguien desde un helicóptero que encontrara la causa y también ordenara la acción necesaria. El hacer un alto total en el pensamiento presionado, elevándolo y rehusándose a ser hipnotizado por este, le permite a uno reasumir el dominio y sentir de nuevo el espacio para el despliegue del bien que ofrece siempre el eterno *ahora*. Entonces puede que surja una imagen diferente de prioridades, o que uno vea cómo ajustarse mejor dentro del tiempo disponible, o se presente alguna ayuda externa espontánea, o algunas de las demandas presentes desaparezcan.

Hay personas que sienten que cuando llegan al *pozo* de la depresión nerviosa, no pueden salir por sí mismas. No pueden salir por sí mismas –es cierto. Pero pueden darse cuenta que en la verdad de su ser, ellos jamás estuvieron en ese *pozo*, sino siempre como el hombre de la creación de Dios; ésta es la mejor garantía para salir. En ocasiones uno despierta de una pesadilla abrumado por algún problema, y cuando el despertar continúa,

tremendo alivio acompaña al darse cuenta que no hubo tal problema y desaparece toda la carga. Alguien se puede sentir enfermo con facilidad cuando se ve inmiscuido en alguna situación, porque instintivamente sabe que el hombre tiene el derecho de expresar dominio e inspiración; y este instinto señala el estado de realidad alerta de su ser, ininterrumpida por el sueño mortal. En el instante en que conscientemente acepta la realidad, está al mando de nuevo, y lo sabe.

Todo hombre cuenta con un refugio perpetuo en el Amor divino al cual puede acudir en cualquier momento, obedeciendo la invitación de Isaías: “Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras de ti tus puertas; escóndete un poquito por un momento, en tanto que pasa la indignación”. Habiendo entrado en los *aposentos* de esa manera, y habiendo sido restaurado y refrescado con la quietud de lo eterno, puede aventurarse de nuevo con confianza, porque como el caracol, toma su casa con él y sientes su protección en toda situación.

El Proceso de Liberación

Hay un poema, *Cristo mi Refugio*, de Mary Baker Eddy que incluye una respuesta a los nervios, y ha probado para muchos, ser profunda y simple. El lenguaje pudiera corresponder al siglo XIX, pero las ideas son eternamente relevantes. El primer verso dice:

“Sobre las cuerdas anhelantes de la mente
resuena un sonido,
bajo, triste* y dulce, cuyas medidas
atan el poder del dolor”.

(* *triste* es utilizado aquí con el sentido de: *serio, maduramente firme*)

[Resuena el arpa del pensar con la canción
que triste y dulce calma ya todo dolor.]

Aquí está reflejada la concepción de que el hombre no es, básicamente, un sistema nervioso listo para ser tocado por los variantes sentimientos y modos mortales, sino que es receptivo a la música divina, receptivo a las ideas firmes y tranquilas de la Mente divina. Esto no puede impedir *atar el poder del dolor*, porque el dolor es reconocido hoy en día, principalmente, como una imagen mental proyectada sobre varias partes del cuerpo, y desaparece cuando se sustituye del todo por alguna idea de la Mente divina. Quienquiera que pretenda vencer los nervios, hace bien en aceptar su receptividad a los ritmos, melodías y armonías divinos.

Y despierta un ángel de alas blancas,
una multitud de pensamientos iluminados
por la fe, y exhalando una canción en embeleso
perfumada con amor.

[La idea surge angelical en su claror
y es ella canto celestial de fe y amor.]

Las ideas de la Mente divina ocupando el pensamiento receptivo, dan a luz a un huésped de ideas puramente espirituales, las cuales al desplegarse, no sólo traen inspiración, fe y gozo, sino también la dulzura de una atmósfera de Amor que es más que humano. El espíritu divino no sólo da *palabras*, sino intuiciones y visiones de satisfacción espiritual que hacen que uno se sienta tanto bendecido como amado.

Luego Sus descubiertas y dulces misericordias
iluminan las cargas de la vida;
beso la cruz, y despierto para conocer
un mundo más brillante.

[Las cargas muestra Su merced ligeras ya,
la cruz yo beso al contemplar un mundo ideal.]

En el instante en que las ideas espirituales fluyen hacia la conciencia, revelan la afluencia del ser de Dios, Su prodigalidad, y esto quita la carga del pensamiento –dejamos de considerar la vida con tanta gravedad y falta de humor. Los problemas inmediatos parecen menos intimidantes. Comenzamos a *besar la cruz*, a dar la bienvenida a los problemas, como oportunidades para probar de nuevo la supremacía de la Verdad espiritual –tal como Jesús dio la bienvenida a la oportunidad para probar que la Vida es espiritual y por ello, indestructible. Antes que él, Jacob había captado la misma idea cuando dijo al *ángel* con quien luchaba: *No te dejaré ir si no me bendices*. Moisés convirtió a la serpiente en vara, en la cual apoyarse –al tratar con ella y no huir de ella por temor. Tan pronto como *besamos la cruz* en cualquier grado, despertamos *para conocer un mundo más brillante*. Nada ha cambiado en el exterior, pero todo parece diferente, porque nuestro punto de vista fue alterado de una base humana a una base divina; por ello ya no nos sentimos víctimas y encontramos que tenemos el coraje para enfrentar lo que necesitamos enfrentar.

Y sobre el mar de la tierra, turbulento y embravecido
veo al Cristo caminar,
y viene a mí, y tierna,
divinamente, me habla.

[A Cristo veo caminar, venir a mí
por sobre el torvo y fiero mar; su voz oí.]

El Cristo, la Verdad, trae al pensamiento una secuencia de ideas positivas y divinas que efectiva y amorosamente satisfacen la necesidad individual, a pesar del *mar turbulento y embravecido* de los *nervios*. Las ideas y respuestas que necesitamos pueden llegarnos en forma de una plática gentil, tal como la que tuvo lugar en el encuentro entre María y el *ángel Gabriel*; todas sus objeciones y dudas fueron disipadas por el razonamiento superior inundado por un mayor gozo e inspiración, por lo que al final María dijo: “He aquí la sierva del Señor, hágase su voluntad”.

Me asienta así la Verdad sobre la roca,
sobre la orilla de la Vida,
contra la cual, los vientos y las olas
OH, ya no pueden jamás chocar.
[Me asienta firme la Verdad en roca fiel,
se estrella el bronco vendaval en su poder.]

El resultado de esta conversación del Cristo es una seguridad divinamente garantizada, la seguridad de estar establecidos aquí y ahora, y por toda la eternidad, sobre la roca de la inamovible Verdad; esta roca está *sobre la orilla de la Vida*, y ciertamente que no promete inmutabilidad humana, sino por el contrario, asegura la rica variedad del incesante progreso en la experiencia humana. Desde un punto de vista mortal los vientos y las olas pudieran levantarse y caer, pero el sentido espiritual sobre esta roca de Verdad, es prueba contra la posibilidad de ser arremetida por estas turbulentas manifestaciones, y es certeza de progreso *sobre la orilla de la Vida*.

Cansado de gozo y de profunda lejanía,
y más cerca de Ti,
Padre, donde Tus propios hijos están,
quiero estar.
[De goces hartos y de pesar, me acerco a Ti;
Padre, do tus hijos están quiero vivir.]

De toda la trama de los ambientes mortales, deambulando de un extremo a otro, es un gran alivio llegar *más cerca de Ti* y disfrutar la expresión de las verdaderas cualidades a semejanza del niño, tales como felicidad, afecto, y confianza en la bondad y el amor de Dios.

Hacer algún bien diario es mi oración
para Ti, por Ti;

ofrenda de amor puro,
hacia donde Dios me guía.
[Es mi oración hacer el bien, por Ti, Señor;
de Amor ofrenda pura es, do guía Dios.]

La actitud de *dar* externamente amor desinteresado, impide al pensamiento volverse sobre sí mismo en autocompasión y auto absorción. El deseo de expresar amor continuamente en servicio por el bien de Dios (porque una idea pura de amor es nacida, y no sólo para complacer o tranquilizar a una persona), no está en peligro debido a los nervios –no hay cuerda de respuesta que los despierte. El amor divino conduce a los hombres a esta gran verdad –al despojarse de uno mismo en amor activamente expresado, los nervios se desvanecen permitiendo que los hombres se apoyen en sus energías sostenedoras, escuchando y obedeciendo sus dictados, tanto en asuntos pequeños como grandes, y todo estará bien.

El hombre jamás necesita ser víctima de los *nervios*, porque éstos carecen de fundamento en realidad. El hombre tiene la habilidad para recibir, morar con, y descansar todo su ser en, las ideas que siempre están fluyendo desde su origen divino y por lo tanto están imbuidas con seguridad apacible. Desde esta posición de sensibilidad espiritual, y guía alerta, divina y cierta, el hombre está equipado para reprender cualquier tormenta mental y traer calma instantánea. Esto fue demostrado en el Mar de Galilea; esto ha sido demostrado desde entonces una y otra vez, y continuará siendo demostrado. Es un hecho tejido en la Verdad eterna y forma parte de la fábrica del Amor eterno.

“Cambia la tempestad en sosiego, y se apaciguan sus ondas. Luego se alegran, porque se apaciguaron; y así los guía al puerto que deseaban” (Sal. 107).

“En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza” (Isa. 30).

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org/espanol/

*Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy, División Hispana
3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-
1951 en USA y al (555) 233.1892 en México. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!*